

# Luchas urbanas

## alrededor del fútbol

Fernando Carrión y María José Rodríguez  
Coordinadores

© Fernando Carrión y María José Rodríguez

© 5<sup>ta</sup> avenida editores

**Dirección editorial:** Pablo Salgado J.

**Diseño gráfico:** Laylí Quinteros Loza

**Corrección de estilo:** Mauricio Alvarado Dávila

**Cuidado de la edición:** Juan Carlos Cabezas

**Foto de portada:** 123RF

5ta. Avenida Editores

Av. 12 de Octubre N24-739 y Colón

Edif. Boreal, Torre B Ofi. 614

02 382 6901 - 02 602 0761 - 02 604 6839

[www.lagranmanzana.com.ec](http://www.lagranmanzana.com.ec)

**ISBN:** 978-9942-8524-1-0

**Impresión:** Gráficas Benic

HECHO EN ECUADOR, SEPTIEMBRE 2014

**Presentación ILDIS** 4

**Introducción**

**La polisemia del fútbol** 7  
*Fernando Carrión y María José Rodríguez*

**Capítulo 1**

**Estado, mercado y fútbol**

**La dimensión política del fútbol: su fascinación y encanto** 27  
*Fernando Carrión*

**¿Globalización o hipermercantilización del fútbol?** 47  
*Pablo Samaniego*

**Fútbol, disciplinamiento, culpa y olvido: nuevas andanzas del Mundial del 78** 63  
*Pablo Alabarces*

**México 86: el fútbol en medio de las crisis** 87  
*León Felipe Telléz Contreras*

**Copa del Mundo en Brasil: un tsunami de capitales que profundizan las desigualdades urbanas** 115  
*Erminia Maricato*

**Fútbol brasileño: de la *ginga* local a la globalización** 137  
*Paulo Ormino de Azevedo*

**Capítulo 2**

**Conflictividad social y violencia alrededor del fútbol**

**Cuando la ciudad sale a la calle: megaeventos, meganegocios, mega-protestas en Brasil, 2013** 153  
*Carlos Vainer*

**“No queremos goles, queremos frijoles”, México mundialista: 1970 y 1986** 171  
*Sergio Varela Hernández*

**Violencia en el fútbol: razones de una sinrazón** 195  
*Fernando Carrión*

**Los actores y la seguridad en el fútbol. Una lectura desde Argentina** 213  
*Marcelo Saín y Nicolás Rodríguez Games*

**Situación brasileña en evidencia** 241  
*Heloisa Reis, Felipe Tavares Paes Lopes, Mariana Z. Martins*

<b>Mafias entorno al deporte más popular del mundo</b> <i>Francesco Forgiione</i>	265
--	-----

### **Capítulo 3** **Territorio y fútbol**

<b>El fútbol: la construcción de múltiples identidades en conflicto</b> <i>Carlos Alberto Máximo Pimenta</i>	291
---	-----

<b>El fútbol, territorio (local, nacional, global) de pasión y de tedio</b> <i>Sergio Villena</i>	313
--	-----

<b>Goles barriales, mujeres en el fútbol barrial</b> <i>Karina Borja</i>	341
---	-----

<b>Río de Janeiro, la excepción: la ciudad de clubes-barrio.</b> <b>Un ensayo sobre tipologías escalares del fútbol</b> <i>Pedro Abramo y Arantxa Rodríguez</i>	367
---	-----

<b>Fútbol y territorio:</b> <b>Identidades fragmentadas en la ciudad de Buenos Aires</b> <i>Daniel Míguez y José Garriga Zucal</i>	401
--	-----

<b>Montevideo: fútbol barrial e identidades sociales urbanas</b> <i>Nelson Inda</i>	425
--	-----

<b>La Vuelta a Boedo de San Lorenzo de Almagro</b> <i>Marcelo Corti</i>	451
--	-----

### **Capítulo 4** **Desarrollo urbano y fútbol**

<b>La ciudad que tiene nombre de equipo de fútbol: Barcelona</b> <i>Gabriel Colomé</i>	469
---	-----

<b>Modernidad, identidad y fútbol. La ciudad de Lima y el Club Alianza Lima</b> <i>Aldo Panfichi</i>	483
---	-----

<b>Liga de Loja y su impacto económico</b> <i>Kevin Jiménez V.</i>	497
---	-----

<b>El fútbol y la ciudad, la ciudad y el fútbol: simetrías en América Latina</b> <i>Óscar Figueroa y Martín Figueroa</i>	517
---	-----

# Situación brasileña en evidencia

---

*Heloisa Reis<sup>187</sup>, Felipe Tavares Paes Lopes<sup>188</sup>,  
Mariana Z. Martins<sup>189</sup>*

---

187 Licenciada en Educación Física de la PUC Campinas; doctora en Derecho Deportivo y Sociología del Deporte por la Universidad de Murcia, España. Es docente del Programa de Postgrado de la Facultad de Educación Física de la Universidad Estatal de Campina. Es asesora científica de la Fundación para el Apoyo a la Investigación del Estado de São Paulo y asesora ad-hoc de revistas de educación física y ciencias sociales. Es autora de dos libros sobre el fútbol en la sociedad. Participó en dos documentales sobre la violencia en el fútbol. Exfútbolista Guarani Futebol Clube.

188 Es graduado en Comunicación Social por la Escuela Superior de Propaganda y Marketing y en Filosofía por la Universidade de São Paulo. Es máster en Psicología Social por la Pontificia Universidad Católica de São Paulo y doctor en Psicología Social por la Universidad de São Paulo. Actualmente, es posdoctorando en la Facultad de Educación Física de la Universidad Estatal de Campinas y becario de la Fundación de Amparo e Investigaciones de Estado de São Paulo.

189 Licenciada en Educación Física y máster en Educación Física (2012) de la Universidad Estatal de Campinas. Actualmente es candidata doctoral en Educación Física; desarrolla investigaciones sobre la acción sindical entre los jugadores de fútbol.

## Enfrentamientos introductorios: nuestra perspectiva

Desde 2007, cuando fue otorgado a Brasil el derecho a organizar la Copa del Mundo, hay un discurso sobre el legado que este evento podría traer a la población del país. La supuesta herencia iba a traer obras de movilidad urbana, reforma de la infraestructura interna del país, grandes inversiones económicas, creación de empleo, turismo, además de legislaciones y proyectos sociales relacionados con el deporte. Sin embargo, se acerca la fecha de finalización del evento y poco se ha visto sobre esta supuesta herencia social. Por el contrario, es más claro que el mayor beneficiario de la Copa en el país será el sector privado, clubes, la FIFA, sus socios empresarios y algunos políticos. La población se quedará rezagada con algunos trabajos precarizados y una serie de violaciones de derechos humanos, antes y durante la Copa del mundo, como el turismo sexual, represión de manifestaciones, entre otras. No es por azar la aparición de una serie de protestas en el país que apunta a la FIFA como el principal enemigo de la soberanía del país ahora.

Brasil ha llegado a la organización de la Copa del Mundo subyugado a los intereses de la FIFA y de sus empresarios asociados. Esto se ha producido a expensas de la soberanía nacional y la posibilidad de un legado deportivo y social para la población. En este trabajo, vamos a demostrar cómo la supuesta herencia prometida no se materializó. Con este fin, nuestro objetivo es describir y analizar el proceso de organización de la Copa del Mundo 2014 en Brasil y sus impactos sobre el espacio urbano, las leyes y en la estructura y organización de los eventos de fútbol.

## El capital y las capitales

En 2008, como producto de un seminario organizado por el Ministerio de Deporte, se publicó el libro *El legado de los megaeventos deportivos*. Aunque la discusión sobre este tipo de eventos era todavía muy incipiente en Brasil, porque el país aún no había sido fijado para albergar los Juegos Olímpicos (aunque los Panamericanos Río de Janeiro ya están allí), el libro publicó un artículo firmado por Rejane Penna Rodrigues y Leila Nareshkumar Santos de Magalhães

(secretario nacional y director del Ministerio del Deporte, respectivamente), que decía algo sobre el legado social de megaeventos deportivos. Entre otras cosas, los autores señalan lo siguiente:

¿Lo qué está en juego es mucho más: es el ámbito urbano la (re) organización social en la cual el megaevento ocurre y la definición de los roles será desempeñada por todos los sectores sociales? ... En términos sociales, el legado de los megaeventos deportivos sirve para modificar la estructura y la vida cotidiana de una ciudad, debe beneficiar a toda la población. En otras palabras, incluso si los deportes muestran “en vivo” no tengan como espectador individuo más pobre, éste puede ser beneficiado por las innumerables acciones que forman parte del megaevento (trabajadores que trabajaban en la construcción y mantenimiento de los deportivos, equipamiento e infraestructura en general, los ciudadanos que están usando un mejor transporte público de calidad, instalaciones públicas para el deporte y el ocio...). Esto es parte del capital simbólico acumulado en el proceso (RAO, Magallanes, 2008, p. 23-24).

El discurso de los representantes del Ministerio del Programa de Aceleración del Crecimiento Deportivo destaca la constitución del legado social de los megaeventos deportivos, que traería el principal beneficio para la población y el crecimiento económico, la reordenación de las ciudades. Cuando se habla de estos megaeventos, Schimmel (2013) analiza la construcción de este tipo de diagnóstico y sus usos sociales. Según el autor, los actores del campo de los deportes a menudo se convierten en protagonistas de las coaliciones de crecimiento económico, inmersos en los planes de crecimiento y desarrollo urbano que los promuevan (supuestamente). Planes que se centran en el uso de más espacio, que aprovechan la financiación pública y que modifican el paisaje urbano a través de la construcción de estadios y espacios deportivos (Schimmel, 2013, p. 56). Según el autor, la construcción de estos equipos deportivos se acentúa sistemáticamente en el discurso público, lo que los posiciona como parte de la solución hacia el desarrollo urbano, atacando varios problemas que enfrenta cada ciudad. “En otras palabras, aunque estas ciudades han atravesado por distintos ‘problemas’, la ‘solución’ para ellos fue muy similar: el crecimiento”. Antes de indagar sobre a quién sirve este discurso, es necesario reflexionar sobre cómo los

agentes deportivos han adoptado ese papel en el proceso de organización de megaeventos deportivos.

La organización de la Copa del Mundo en Brasil se llevó adelante por el Comité de Organización Local (COL), que incluye, entre otros, al presidente de la CBF, José María Marín, y al exjugador de fútbol Ronaldo. Este comité es responsable no sólo de seguir el progreso de las obras de los estadios, así como la gestión de los beneficios resultantes de la Copa del Mundo. De estos, 0,01 % de su participación social está en manos del presidente de la CBF y el 99,99 % es responsabilidad propia del CBF.

La trama de la organización de la Copa del Mundo en Brasil generó una gran competencia entre las ciudades y entre los clubes que se designaran como sede, tanto la ciudad como el estadio. Es importante subrayar aquí que las ciudades y estadios proyectos promovidos no eran necesariamente en el ámbito económico la opción más viable, tanto en relación con el costo de las obras como la concordancia respecto a su uso posterior. Por ejemplo, la ciudad sede en el norte del país, Manaus, no tiene el fútbol más desarrollado para promover el uso del estadio después del evento. Después de todo, no tiene clubes grandes de atractivo popular ni un campeonato fuerte. Lo mismo ocurrió en el medio oeste, al elegir Brasilia, que no posee equipos que se encuentren en la primera división del Campeonato Brasileño y que tuvo una asistencia promedio de menos de 1 000 espectadores para los juegos antes de la construcción del estadio Mané Garrincha. Además, este estadio, en lugar de promover los clubes locales, sirve para clubes de otros estados y para llevar a cabo juegos en la capital del país bajo precios sumamente caros.

El tema de la remodelación urbana es un aspecto fundamental que se destaca en el proceso de organización de eventos deportivos en Brasil. Según David Harvey (2005), mientras más difícil es, que la convierte a la de la explotación capitalista, más importante es el papel de la expansión geográfica para sustentar la acumulación de capital. Ampliar el negocio por todos los rincones del planeta, construir nuevas obras, actualizar y modernizar “nuevos espacios” son pasos fundamentales para la continuidad de la reproducción del capital. No es de extrañar, desde 2010, que las sedes elegidas para estos no estén en el centro del capitalismo (África del Sur, Brasil, Rusia y Qatar;

además de la edición 2002, que ya había estado en Japón y Corea). Bajo el pretexto de la diversificación de los continentes, se han designado varios territorios distintos, comprometidos en la financiación de grandes proyectos y reordenando sus ciudades desde los requisitos de la FIFA.

Harvey (2005) señala que, en tiempos de crisis, la salida capitalista ha sido la intensificación de la explotación de mano de obra o ampliarse geográficamente para promover la explotación capitalista en lugares aún no saturados. En este caso, la expansión geográfica a nuevas regiones permite el aumento del comercio exterior, la exportación a gran escala hacia la creación de un mercado global en expansión. Los cambios en el capitalismo tardío contemporáneo han dirigido la gestión de las ciudades a un nuevo enfoque. En lugar del enfoque administrativo, prevaleciente hasta la década de 1960, altamente regulado por el Estado y preocupado de algunos derechos sociales, el enfoque que saltó a la fama en las décadas de 1970 y 1980 fue la ciudad y su gestión empresarial, que tuvo como telón de fondo una “tendencia al alza del neoconservadurismo y una mucho más fuerte (aunque a menudo más en teoría que en la práctica) un llamamiento a la racionalidad del mercado y la privatización” (Harvey, 2005, p. 168-169).

Según Harvey (2005), la “ciudad empresarial” se caracteriza por tres elementos: el primero y principal es el que se refiere al concepto de asociación público-privada, “en el que la iniciativa local tradicional se integra con el uso de poderes de gobierno local, buscando y atrayendo fuentes externas de financiamiento y nuevas inversiones o nuevas fuentes de empleo” (Harvey, 2005, p. 172). La segunda se refiere al funcionamiento de estas asociaciones, caracterizadas como actividades empresariales, que:

en implementación y diseño, son especulativas y, por lo tanto, sujetas a todos los obstáculos y riesgos asociados con el desarrollo especulativo, a diferencia del desarrollo racionalmente planeado y coordinado. En muchos casos, esto significó que el sector público tomó el riesgo, y el sector privado tomó los beneficios (Harvey, 2005, p. 173).

Para Harvey (2005), este rasgo ascendente de los riesgos por el sector público es lo que diferencia el emprendimiento urbano de las anteriores iniciativas del capital privado. El tercer elemento se refiere al énfasis dado a

la economía política y no al territorio. Según el autor, el énfasis en el territorio buscaría “proyectos económicos diseñados principalmente para mejorar las condiciones de vivienda o trabajo en una jurisdicción específica” (Harvey, 2005, p. 173). Por otro lado, la construcción del lugar (un nuevo centro cívico, un parque industrial, etc.) o la mejora de un lugar (una intervención, por ejemplo, en el mercado laboral local a través de programas de readaptación o presión dirigidos a la reducción de los salarios) no solo se enfatizan benéficamente en un territorio o en las poblaciones aledañas. Según el autor:

La construcción de estos lugares puede ser considerada una forma de obtener beneficios para la población en una jurisdicción específica. De hecho, este es el principal reclamo del discurso público diseñado para justificarlo. Sin embargo, en general, la forma en la que genera beneficios suele ser indirecta y posiblemente resulta mayor o menor alcance de su jurisdicción. Los proyectos específicos de determinado lugar también tienen el hábito de convertirse en foco de atención política y pública, desviar la atención y los recursos de los problemas más amplios, que podrían afectar a la región y al territorio en su conjunto (p. 174).

Para Harvey (2005), el modelo urbano empresarial enfatiza, por lo tanto, el desarrollo económico urbano y la inversión, a través de la construcción especulativa del lugar en el lugar y la mejora en un territorio específico. Esta es la base del discurso que ha ratificado la presencia de megaeventos en Brasil, según el cual la organización traería legados sociales para toda la población. Sin embargo, este discurso pasa por alto los grandes gastos que han sido utilizados para la organización del evento y su propio carácter especulativo y la estimación positiva de estos impactos. Marcelo Proni (2009) cuestionó el estudio de la FIA (Fundação Instituto de Administração de la Universidade de São Paulo), encargado por el Ministerio de Deporte, según el cual cada dólar invertido en los juegos olímpicos atraerán otros US\$ 3,26, por su carácter especulativo. De acuerdo con el autor, pueden ser diversas las alteraciones de los parámetros previstos con las que se hacen estimaciones en un modelo económico simple en el que no se concretan.

En el proceso de organización de la Copa del Mundo y los Juegos Olímpicos en el país, existe la adopción del modelo de “ciudad empresarial”

En primer lugar, con respecto a la forma de realización de grandes obras – los estadios, la infraestructura urbana, como en el caso de los aeropuertos–, el modelo de las asociaciones público-privadas. Estas son intervenciones urbanas en la ciudad hechas por empresas privadas o por entidades privadas, tales como los clubes de fútbol, pero que son financiadas por préstamos del gobierno federal, estatal o municipal, principalmente a través del banco de inversión pública principal, el BNDES. Los estadios de fútbol, incluso aquellos que son propiedad de un club privado, reciben una inversión importante de estos gobiernos como forma de fomentar y permitir el trabajo que se producen en el sitio. Son préstamos que no necesariamente son fielmente pagados, teniendo en cuenta que los clubes de fútbol en Brasil son grandes deudores del Estado; la falta de pago de la deuda y el riesgo de inversión terminan siendo asumidos por este último. Llama la atención, sin embargo, que los pensionistas públicos, incluso estadios, ya están siendo otorgados a empresas privadas, como es el caso de Maracanã, que será administrado por un consorcio privado durante 35 años.<sup>190</sup>

Las otras obras de infraestructura urbana que podrían beneficiar a toda la población se retrasan<sup>191</sup> y pueden estar listas solamente después de la Copa del Mundo, si se quedan. De esta manera, incluso aquellos que estaban en el discurso oficial, los impactos más tangibles de la organización de megaeventos en el país están muy retrasados o detenidos. Este resultado ratifica la crítica realizada por Schimmel (2013) sobre el discurso que afirma que los megaeventos deportivos traen grandes beneficios. A partir de una revisión bibliográfica extensa sobre el supuesto legado e impacto de los megaeventos deportivos, el autor afirma:

Con respecto de los supuestos beneficios tangibles de desarrollo urbano, deporte estudios teóricos han proporcionado evidencia empírica de cómo se promueve la construcción de estadios e instalaciones deportivas como “Motores” y puestos de trabajo “imanes” del desarrollo económico. (...) En cierto modo, relacionadas con la sociología

190 El contrato designado y concedido del Maracanã ya aparece en el diario oficial. Río de Janeiro Deportes 5 junio 2013, disponible en <<http://globoesporte.globo.com/futebol/copa-das-confederacoes/noticia/2013/06/contrato-e-assinado-e-concessao-do-maracana-ja-aparece-no-diario-oficial.html>>

191 A ocho meses de la Copa del Mundo solo cuatro de las 53 obras de movilidad están listas en Brasil. Zero Hora. 04 Octubre 2013, disponible en <<http://zerohora.clicrbs.com.br/rs/esportes/copa-2014/noticia/2013/10/a-oito-meses-da-copa-do-mundo-so-quatro-das-53-obras-de-mobilidade-estao-prontas-no-brasil-4289894.html>>

del deporte proporciona evidencia empírica que las consecuencias socioespaciales de este tipo de efectos resultan ser regresivas al crecimiento en las poblaciones locales (Schimmel, 2013, p. 60-61).

En este sentido, el término *legado* para caracterizar las consecuencias y los impactos de organizar un megaevento deportivo en una población tiene un carácter ideológico. Después de todo, estas consecuencias y los impactos positivos disfrazan sus aspectos (eventuales) negativos de la semántica. A menudo, el “discurso del legado” también cuenta con “las intervenciones necesarias para los megaeventos como servir a los intereses de toda la población y no sólo a algunos grupos sociales específicos. Por ejemplo, cuando se afirma que la mejora en la estructura de los aeropuertos es de interés de Brasil, no sólo de la clase media y de la élite. Para aquellos que no tienen condiciones para viajar en avión, el “legado” de los aeropuertos no hace diferencia. Por otro lado, el dinero dejó de llegar a otros sectores, como educación y salud – ciertamente sí.

A pesar de no traer los grandes beneficios que prometieron, los megaeventos deportivos dependen del amplio apoyo público. Sin embargo, teniendo en cuenta la urbanización como un proceso en el que actores, con diversos objetivos y compromisos, interactúan en una configuración específica de prácticas espaciales entrelazados (harvey, 2005, p. 170), podemos decir que esto también es un proceso de conflictos sobre la definición de la agenda urbana y su gobierno. En el caso brasileño, desde la organización de los Juegos Panamericanos de 2007, podemos notar conflictos, una polémica discusión alrededor de la configuración espacial de la ciudad, que promueve los procesos de resistencia. Según Mascarenhas y Borges (2009), el caso de la “Marina da Glória” fue emblemático. Inicialmente, se previó la privatización de tal marina, mediante la construcción de un muro para separarlo del conglomerado urbano circundante. Sin embargo, esta apropiación no sucedió. No obtuvo la misma victoria en el parque Flamengo, que, a pesar de ser público, terminó siendo el blanco de las concesiones a empresas privadas. Concesiones hechas accesibles a solo un selecto grupo de personas que pueden permitirse usarlo.

Benedicto (2009), a su vez, destaca el papel de la Comitê Social do Pan (CSP), construido para el informe del foro sobre violaciones a la promoción

de los derechos humanos en la organización de los Panamericanos. Según la autora, el CSP participó en la difusión de información sobre el tema, en la apertura de espacios para la participación de los pobladores que fueron amenazados con el retiro por promover el diálogo con los investigadores que subsidian una acción política crítica y que finalmente canalizaron esas críticas en protestas públicas y acciones ante el Ministerio Público. Las conclusiones de la autora reafirman la importancia de esta acción para que algunas medidas no avanzasen, como la privatización de ‘Marina da Glória’, así declara que, a pesar de estos intentos, la apropiación privada de los espacios públicos no cesa y que, por lo tanto, es necesario continuar librando esta batalla para evitar los desplazamientos que continúan ocurriendo, ya que la política de seguridad en Río de Janeiro en materia de vivienda sirve apenas como una forma de criminalizar a la población de bajos recursos.

### **La voz de la FIFA no es la voz del pueblo: la exclusión de la población en el proceso de elaboración de la Ley General de la Copa**

La Ley General de la Copa (Ley 12.663/2012) fue una iniciativa del poder ejecutivo federal para adaptar la legislación nacional a las especificaciones de la FIFA. Es decir, una empresa del sector privado del deporte mundial ha determinado una serie de acciones para dar al país el derecho a promover “el mayor espectáculo del mundo”, y Brasil no solo se plegó a las exigencias exageradas de tales cargos, dándose modos de adaptar la legislación nacional y crear un estado de excepción durante el período de los juegos de la Copa del Mundo, la Copa Confederaciones y el Mundial de la juventud, que se produjo en 2013 (este último no tiene nada que ver con deportes y todo lo relacionado sino que es un evento de la Iglesia católica).

A diferencia de otros protocolos legislativos, no hubo ninguna audiencia pública para debatir la PL 2330/2011. Fue designado como ponente el diputado del PT por São Paulo (del partido del presidente) Vicente Cândido, con claros intereses particulares, puesto que él es vicepresidente de la Federación Paulista de Fútbol con la expectativa de ser presidente a la brevedad.

El informe estuvo marcado por escenas patéticas de cambios de posición en breves períodos, particularmente con respecto a la autorización o prohibición del expendio y consumo de bebidas alcohólicas durante los juegos de la Copa del Mundo. ¿Qué hacer? Uno de los principales patrocinadores del evento es una cervecería multinacional. Es de conocimiento público que todos los clubes y federaciones tienen intereses comerciales en la venta de bebidas alcohólicas en los estadios. Comercialización que lesiona la adición llevada a término del “Protocolo de Intenções” entre el CNPG (Consejo Nacional de Procuradores Generales Fiscales de los Estados y de la Unión) y la CBF (Confederación de Fútbol Brasileño), de 25 de abril de 2008.

Es importante destacar que nuestra meta no es adoptar una posición sobre la relevancia de la prohibición de la venta de bebidas alcohólicas en los estadios de fútbol, sino más bien criticar la manera autoritaria y antidemocrática en la que la prohibición fue impuesta y llevada a cabo, ignorando completamente las diferentes posiciones que los actores sociales, tales como académicos, partidarios organizados, asociaciones independientes de fans tienen sobre el tema. Estas son la controversia y la polémica que asumen inclusive los autores de este texto sobre el mismo.

La primera controversia se refiere a la relación entre el alcohol y la violencia. Por un lado, los estudios indican que el consumo de alcohol es directamente responsable de la mayoría de accidentes y homicidios en el país, generando una serie de problemas sociales (MELONI; Azahar, 2004). En el caso concreto del fútbol, algunas investigaciones indican que existe un:

uso abusivo del alcohol entre los jóvenes aficionados al fútbol. Mientras que aproximadamente el 24 % de los jóvenes (entre 18 y 24 años) reportó el uso de bebidas alcohólicas en condiciones consideradas de riesgo (cuando se utiliza el Audit –Alcohol Use Disorders Identification Test– como instrumento de sondeo), los autores hallaron que el 36,9 % son fieles seguidores (entre 15 y 25 años) en el marco de este riesgo (Reyes, 2012).

Además, los fiscales de São Paulo y Pernambuco, antes de la presentación de la ejecutiva federal (PL 2330/2011), también sostenían que la prohibición del alcohol en los estadios es una medida eficaz para reducir las peleas y disturbios dentro y fuera de los estadios.

Por otro lado, hay otros estudiosos que sostienen que hay un montón de hinchas violentos que no beben (incluso para luchar mejor) y los aficionados pacíficos (como los miembros del Tartan Army escocés) que beben demasiado (Dunning, 2012). Siendo para ellos el alcohol, a lo sumo, un factor explicativo secundario para la violencia en el ámbito futbolístico y solo llegando a entenderlo dentro de un marco teórico más amplio. Algunos líderes de hinchada también se han percatado de que aumentar las prohibiciones (incluyendo la venta y consumo de bebidas alcohólicas) provoca que muchos fans lleguen más tarde a los partidos, lo que facilita el brote de conflictos fuera de los estadios, donde hay menor vigilancia (Lopes, 2012).

La segunda controversia se refiere a la legitimidad de una “Ley Seca” Después de todo, incluso si consideramos que hay una relación directa entre el alcohol y la violencia, opinión desconsensual de esta (presunta) relación, debe ser necesariamente contrarrestada por este tipo de medida. Por un lado, se puede decir que su existencia está justificada en la medida en que la violencia trae pérdidas económicas y sociales. Por otro lado, se puede decir que la prohibición de un producto apreciado por una parte significativa de los fans no es exactamente un avance. Después de todo, ¿es un gran avance hacia dónde exactamente?, ¿a la disminución de libertades individuales?, ¿a una sociedad disciplinaria que busca “apaciguar” los cuerpos de los fanáticos, haciéndolos obedientes y útiles?

Independientemente de la posición adoptada, creemos que, para ser legítima, una política pública debe ser el resultado de un proceso generalizado de toma de decisiones. Es decir, debe permitir que todos los afectados tengan derecho a participar en su concepción. Así, al ignorar el debate existente y simplemente guiados por intereses comerciales, la Ley General de la Copa fue autoritaria, negó el derecho a voz, voto y veto de los seguidores, académicos y otros actores sociales. Aquí, no podemos dejar de recordar las reflexiones de Alabarces (2013) sobre la relación entre el Estado y la academia. Por un lado, el primero, con su “mano izquierda”, financia la investigación sobre la violencia del fútbol. Por otro lado, con su “mano derecha”, desprecia los resultados obtenidos por ellos. Y, como

sabemos, los países que no respetan a sus educadores, investigadores y universidades no avanzan en su desarrollo.

Otro tema abordado por la Ley 12.663/2012 es la prohibición de la venta de productos que no están aprobados por la FIFA en las cercanías de arenas (radio de 2 km de las sedes de las competiciones oficiales). Según el art. 11:

La Unión colabora con los Estados, el Distrito Federal y los municipios aledaños de los eventos y con las demás autoridades competentes para asegurar a la FIFA y las personas indicadas por la autorización, con exclusividad, dar a conocer sus marcas, distribuir, vender, repartir publicidad o realizar propagandas de productos y servicios, así como otras actividades promocionales o la ventar en la calle en los locales oficiales de la competencia, en sus inmediaciones y principales vías de acceso (Brasil, 2012).

Además, la ley establece, para aflojar las reglas de inmigración –concesión de visados de entrada– en el país a los poseedores de boletos, la disposición estafalaria concedida en forma de premios financieros para los exjugadores nacionales seleccionados de los años 1958, 1962 y 1970 y la ayuda especial mensual para los mismos y/o sus familias.

## **FIFA y sus patrones (control social)**

En junio de 2013, los manifestantes del movimiento de Paso Libre comenzaron a realizar periódicas protestas en varias ciudades brasileñas contra el aumento del precio de boletos de transporte público. Tras estas protestas, ganaron un fuerte apoyo popular después de la represión violenta y cobarde de la Policía contra los manifestantes. Actos a favor de las protestas comenzaron a ganar las calles del país, y del reclamo inicial, nacieron otros, tales como mejorar la educación y la salud pública. Por la cercanía de la Copa Confederaciones, la población también criticó el (elevado) gasto gubernamental destinado al evento y a la Copa del Mundo 2014. En varias pancartas y carteles se podían leer afirmaciones como: “Queremos las escuelas y los hospitales, patrón FIFA”. Este “patrón FIFA” se convirtió así en sinónimo de “buena calidad” en el imaginario popular. En este contexto, la dirección (positiva) asignada a este patrón ayudó a dar forma a las críticas formuladas por el público contra el uso

indebido de fondos públicos. Sin embargo, me pregunto si, dentro del universo del fútbol, los usos de este patrón también contribuirán a la transformación del statu quo. Nuestra respuesta es no. Después de todo, en este contexto, el “patrón FIFA” funciona como un poderoso instrumento de control social y estímulo del consumo, que apacigua al hincha y transforma los espectáculos de fútbol en un gran panóptico.

## Fanático número uno: dócil y consumista

Fanáticos cantando y animando durante todo el partido. Hinchas que saltan, agitan banderas y hacen coreografías de distintos tipos, convirtiendo el espectáculo del fútbol en un estimulante experiencia estética. Esta imagen de fans del fútbol, tan generalizada por los medios de comunicación y presentes en el imaginario social, parece que tiene los días contados. Después de todo, el espectáculo se ha convertido gradualmente en un evento destinado a ser consumido pasivamente, una manifestación destinada a ser contemplada sencillamente. Hay que tener en cuenta que existen formas de seguir a un equipo aún más participativas en varios lugares del mundo –al igual que en Brasil y otros países sudamericanos– hay un claro intento por parte de diversos actores que desean transformar la actividad de la hinchada en una experiencia similar a la que se produce en los espacios sociales típicamente burgueses.

De la misma manera con la que ocurre con cualquier otro proceso, este procedimiento de aburguesamiento de los espectáculos de fútbol no tiene exactamente un punto inicial; fue producido por una serie de acciones y medidas. Sin duda uno de los hechos más importantes fue la implementación, en el Reino Unido en la década de los noventa, del llamado el “Informe Taylor”, redactado después de varias tragedias en el fútbol británico en los años ochenta. Este informe es un hito en la historia del fútbol mundial, porque, además de haber “revolucionado” el fútbol británico (no necesariamente para mejor, como veremos más adelante), se desempeña, en muchos países, como un modelo organizativo legal y administrativo para los eventos futbolísticos. En Brasil, por ejemplo, uno de los más importantes documentos públicos sobre el tema es el

informe del Comité sobre la Paz en el Deporte (Klein, 2005/2006), del Ministerio de Deportes y del Ministerio de Justicia, que explícito, ya en la introducción, tiene en el su fuente más importante de conocimiento y referencia.

Por un lado, el "Informe Taylor" liberó a los *hooligans* de responsabilidad exclusiva de las tragedias relacionadas al fútbol británico, culpando a la incompetencia de los agentes de seguridad pública y las precarias instalaciones de los estadios, lo que vino a ser una recomendación que proponía entre otras cosas mejoras en la higiene, la comodidad y la seguridad de estos sitios. Por otra parte, contribuyó individualizando el seguimiento de los equipos, "enfriando" el ambiente festivo de las manifestaciones colectivas (Trejo; Murzi, 2013). Recordemos que una de sus principales recomendaciones era que los clubes escoceses de la primera división y los británicos de la primera y la segunda divisiones colocaran asientos en sus estadios (Taylor, 1989). En la actualidad, el control sobre el comportamiento de los aficionados británicos es enorme, llegando a que se expluse a aquellos que se levantan y obstruyen la vista de los demás en los estadios. Debido a esto, para disfrutar del clima antiguo de la pasión del fútbol en el Reino Unido, es necesario ir a *pubs*, donde se hallan los aficionados de los estadios (Trejo; Murzi, 2013).

Esta tendencia de aburguesamiento de la hinchada goza con una amplia aceptación por parte de la FIFA, que ha estado tratando de imponerla en sus eventos. En primer lugar, creando barreras económicas que separan a las clases populares (y sus expresiones de aliento) en los estadios. En segundo lugar, generando una normativa para el comportamiento de los hinchas, a través de estrictos códigos de conducta, como por ejemplo aquellos aplicados para la Copa Mundial de 2014.<sup>192</sup> Entre otras cosas, este código determina que los fans no pueden ingresar rollos de papel en los estadios, cualquier tipo de instrumento musical, fuegos artificiales, bengalas, bombas de humo ni otros artificios, carteles o banderas superiores a 2 m x 1,50. También prohíbe ocupar asientos que no sean los designados, subirse a ellos o a estructuras e instalaciones no planificadas para uso general, como el alambrado. De igual manera evitan la formación de masas compactas y febriles, lo que permite que la FIFA controle a los fans más fácilmente. La restricción no se limita, sin

<sup>192</sup> Disponible en [www.fifa.com/ingresos](http://www.fifa.com/ingresos). Acceso en 13/08/2013

embargo, a las manifestaciones festivas, sino también a las manifestaciones políticas. Por ejemplo, según este código de conducta, se le prohíbe promover mensajes políticos o ideológicos o cualquier causa benéfica (como, por cierto, es absolutamente conveniente para una institución acusada de participar con varias prácticas sombrías...).

Además de aumentar el precio de las entradas e imponer estrictos códigos de conducta, la FIFA ha emprendido una serie de medidas para estimular el consumo en espectáculos de fútbol. Por ejemplo, como lo veremos en el próximo tema, los estadios para la Copa del Mundo 2014 están diseñados para satisfacer los intereses de los medios de comunicación (que pagan fortunas por el evento) como para hacerlos lo más lucrativo posible, permitiendo numerosos espacios para su explotación comercial. En este contexto, en el que el fútbol es visto como un “gran negocio”, el proceso de aburguesamiento de los espectáculos futbolísticos llega a ser crítico, puesto que la FIFA, ha contribuido con la finalidad de atraer a un público de mayor poder adquisitivo, que es permanentemente estimulado a consumir.

Además de proporcionar valiosos ingresos, el estímulo al consumo facilita el control social. Después de todo, redireccionar la libido de los partidarios, su desorden y su violencia hacia la compra de llaveros, camisetas, mochilas, bocadillos, etc. Por el contrario, este control también estimula el aumento del consumo, ya que tiende a reducir la interacción entre los aficionados, puede “distraerlos” de su “verdadera misión”: el consumo, como ocurre, por ejemplo, cuando los aficionados en el intervalo festejan en las tribunas, en lugar de ir a comprar productos oficiales o prestar atención a los mensajes de los anunciantes. La interacción entre los fans también puede ser perjudicial en que la medida en que ella puede llevar a conflictos violentos, que pueden alejar al público/consumidor de los estadios. En esta ámbito, la FIFA se ha esforzado por apaciguar al máximo a sus hinchas.

En su clásico *Vigilar y castigar*, Michel Foucault (2013) define los “cuerpos dóciles” como un cuerpo, al mismo tiempo, analizable y fácilmente manipulable. Un cuerpo que puede ser utilizado, transformado y perfeccionado. El aficionado deseado por la FIFA es este: un hincha dócil. En primer lugar, porque condiciona al consumidor, su comportamiento puede

(y debe) ser escrutado y explicado a través de diferentes herramientas de *márquetin*. En segundo lugar, porque este conocimiento debe contribuir para convertirlo en un organismo útil, en un consumidor “perfeccionado”, más manipulable. Alguien que no lucha y no protesta, que tiene todas sus acciones orientadas hacia el consumo. El cuerpo del aficionado “patrón FIFA” es un cuerpo disciplinado. Un cuerpo que, mientras más obediente es, más útil y obediente resulta ser.

En este contexto, es posible entender la razón de tanta insistencia en la parte posterior de los estadios “familias”. Después de todo, la “familia” no es solo una fuente de afecto y seguridad, pero es (o puede ser) un poderoso mecanismo de control social. En primer lugar, porque sirve como una excusa para controlar al resto de aficionados. En la Copa FIFA Confederaciones 2013, por ejemplo, los aficionados fueron amonestados por la FIFA por haber hecho uso de palabras soeces en presencia de “familias” (Costa, 2013). En segundo lugar, porque, bajo la atenta mirada de los padres, los niños y jóvenes tienden a comportarse “apropiadamente”, siguiendo las normas sociales. Además, la concurrencia de las “familias” a los estadios es importante para formar nuevos mercados de consumidores. Después de todo, ¿quién va a pagar la facturas de FIFA si mañana a nadie le gusta fútbol?

### **El estadio Patrón FIFA: supervisar y consumir**

Las reflexiones hechas por Foucault (2013) sobre la mitigación de los cuerpos forman parte de un análisis más amplio de las transformaciones en la organización social del poder y sus relaciones con la visibilidad. Para ilustrar cómo se producen las relaciones entre el poder y la visibilidad en las sociedades modernas, el autor nos presenta la figura arquitectónica del “panóptico”, elaborada por el filósofo inglés y jurista Jeremy Bentham. Según Foucault (2013, p. 190), el principio de esta figura es el siguiente:

en la periferia de una construcción de anillo; en el centro, una torre: esto es vaciado de ventanales que se abren en la cara interior del anillo; el edificio periférico se divide en células; cada uno recorre todo el espesor de la construcción; tienen dos ventanas, una

para el interior, correspondiente a las ventanas de la torre; otra que conduce hacia el exterior, permite que la luz pase a través de la célula de un lado a otro. Sólo entonces poner un vigilante en la torre central, y en cada célula encerrado un loco, un paciente, un exconvicto, un trabajador o un erudito. Por efecto de contraluz, se puede ver la torre, recortándose exactamente en la claridad, las pequeñas siluetas cautivas en las células de la periferia. Jaulas de tantas, tantos pequeños teatros, en el que cada actor está solo, perfectamente individualizado y constantemente visible. El dispositivo panóptico organiza unidades de espacio que permiten ver sin parar y reconocer inmediatamente. En resumen, el principio de la mazmorra se invierte; o mejor dicho, de sus tres funciones –encerrar, privar de luz y ocultar– sólo si guarda el primero y se eliminan los otros dos. A plena luz, y la mirada de un vigilante captura mejor la sombra, que finalmente es protegido. La visibilidad es una trampa.

Desde los análisis efectuados por Foucault (2013) sobre la figura de vigilancia panóptica, este modelo se ha utilizado como una metáfora recurrente de las técnicas modernas de control social. Hospitales, cárceles, escuelas, conventos, cuarteles, fábricas, centros comerciales, asilos y muchos otros establecimientos han sido interpretados como panópticos, en los que las personas son individualizadas, inspeccionadas y supervisadas permanentemente. Durante algún tiempo, esta forma de control social se ha adaptado a los espacios públicos. Hoy en día, lo que ocurre en las principales calles y avenidas en los centros urbanos es registrado por numerosas cámaras, sometiendo a la población a un permanente estado de vigilancia.

Siguiendo esta tendencia, el Reino Unido, desde los años ochenta, utiliza cámaras para filmar el comportamiento del público en los espectáculos de fútbol. Hoy, en Brasil, la supervisión de la imagen pública está también prevista en la legislación. Según la redacción del Estatuto de Defesa do Torcedor en la Lei 12.299/10 (Brasil, 2010), “los estadios con una capacidad de más de 10 mil personas deben mantener en centro de acopio de información técnica, con infraestructura suficiente para lograr la supervisión y el monitoreo del público por imagen”. Aunque actualmente estamos tan acostumbrados a las cámaras de vigilancia que a menudo ni las percibimos, este escenario probablemente hubiese causado conmoción hace años atrás. Después de todo, por un lado, esas cámaras contribuyen a la identificación

de los fanáticos violentos; por otro lado, ayudan a construir un espacio fuertemente administrado, que merma el derecho a la privacidad.

Evidentemente, el control social de los fans se mantiene no sólo a través de cámaras de vigilancia, sino a través de varios otros aparatos de seguridad, como la revisión en la entrada. Como ya sugerimos, además de estas instalaciones, el estímulo al consumo es otro ingenioso mecanismo de control social. Por esta razón, el estadio del “patrón FIFA” parece unir tres ideas: el “estadio-casa de la ópera”, la “prisión” estadio y el “estadio-centro comercial”. Los ideales que se superponen y se refuerzan mutuamente, formando parte de un modelo más amplio: el “estadio-panóptico”. Las semejanzas con la ópera residen en el hecho de que el fútbol debe contemplarse como un espectáculo para ser observado, que los aficionados deben permanecer en sus asientos, sin interactuar con los demás. A su vez, las similitudes con una prisión residen en el hecho de que el aficionado debe ser vigilado con recelo, como un criminal potencial, que debe ser aislado, individualizado y permanentemente vigilado. Y, finalmente, las similitudes con un centro comercial residen en el hecho de que el espectáculo del fútbol debe ser un área de suministro de productos y servicios, donde el espectador es estimulado permanentemente a consumir.

En este contexto, es emblemático el rechazo de la FIFA (y también por los poderes públicos en general) de las llamadas “generales”, como las que existían en algunos de los estadios renovados para la Copa del Mundo 2014, como el Mineirão, el Beira Rio y el Maracanã.<sup>193</sup> En primer lugar, es un sector popular, es decir, ocupado principalmente por fanáticos de bajos ingresos, el problema real para cualquiera que vea en el fútbol “un gran negocio”. En segundo lugar, es un sector donde los aficionados observan el juego de arriba e interactúan con los demás. Un sector en el que circulan los cuerpos, gestos y, a los ojos de los dirigentes de la FIFA, la incertidumbre. Después de todo, ¿cómo reaccionaría esta “masa plebeya” ante un gol redentor? ¿O, peor aún, ante la cobardía policial? En tercer lugar, es un sector que, precisamente sobre la base de este inquieto y colorido aspecto, siempre representó, para la visión publicitaria una dirección inconveniente. Un borrón problemático. Molesto

193 Aquí, cabe señalar que, en el caso de Maracanã, el cierre definitivo de la general y el despliegue de sillas en el lugar ocurrieron en la reforma del estadio para los Juegos Panamericanos de 2007. Sin embargo, en el período, como fue divulgado por los medios de comunicación escrita y hablada, la industria no estaba respondiendo a las exigencias de la FIFA.

que, por supuesto, nunca ha sido confesado con claridad. El argumento para acabar con las generales siempre ha sido que eran un sector incómodo e inseguro (Trivela, 2006).

El estadio “patrón FIFA”, por lo tanto, no tiene lugar para las generales, para estos espacios donde la posibilidad de observar al espectador y la causa de consumo es mucho menor. Hay espacio sólo para los sentados y, principalmente, para los camarotes ejecutivos, con cómodos sillones, televisores de última generación y, evidentemente, el aislamiento de la masa. Espacios exclusivos y, por lo tanto, excluyentes. Espacios frecuentados por los consumidores con alto poder adquisitivo, la verdadera “niñita de los ojos” de la entidad máxima del fútbol. Después de la Copa del Mundo, es probable que los estadios del evento acojan una porción de los viejos espectadores y que las estrictas reglas impuestas a los fanáticos se relajen. Pero, en tiempos de “FIFA patrón”, si este público vuelve, es probablemente porque, sin él, las butacas valdrían menos. Ya que guardan una distancia adecuada entre la élite que siempre ha tenido esta extraña fascinación y la gente con cultura popular. Este es el antropólogo que vive en todos los residentes do Jardins o de Leblon.

## Últimos partidos: nuestros desafíos

Pretendemos demostrar cómo la organización de la Copa del Mundo en el país ha estado promoviendo la privatización del espacio público, del espectáculo futbolístico y la sumisión del Estado brasileño a las órdenes y atropellos de la FIFA. El supuesto legado social que este evento podría traer al país se ha logrado, en la medida que se acerca a su realización, un discurso falaz. Frente a esta esperanza no implementada, la organización de la Copa Confederaciones trajo consigo una inmensa gama de protestas en todo el país, cuyo lema principal dice así “da la Copa y yo abro la mano”.

Ante esta situación, hay dos desafíos impuestos por la coyuntura. El primero es para dar continuidad a la reflexión política en la organización de los eventos deportivos a gran escala. A partir de junio, el debate sobre ellos ha dejado de ser que un pequeño Comité privado que se reúne con la

COL. La población brasileña reclamó su participación en las decisiones sobre ellos. Este proceso no ha sido finalizado, y es fundamental para mantener la organización de estos eventos la apropiación privada de buena parte del espacio público, el uso indebido de fondos públicos. Es importante que el caldo político dé atención a las manifestaciones populares promovidas en 2013, encaminadas a aproximar la población al debate democrático sobre las prioridades del Estado brasileño. En este caso, la labor de los academicistas también debe continuar y empezar búsquedas que den diagnósticos sobre la organización de estos eventos, los beneficiarios y los prejuicios, reflexiones sobre su impacto tanto en materia de derechos sociales y en la vida de la población, sobre la economía del país y las condiciones de trabajo.

En segundo lugar, pero no menos importante, el hecho de que estos eventos que se celebran en el país han generado un debate en el campo de deportes sobre su organización. En función de la realización en Brasil no solo de la Copa del Mundo, sino también de los Juegos Olímpicos, los atletas y exatletas de diversas modalidades se han movilizado para proponer iniciativas que permitan transformar el statu quo del deporte brasileño. Dos casos son notorios. El primero, titulado “Atletas de Brasil”, se formó hace más de dos años, con la intención de renovar la estructura deportiva brasileña, con la finalidad de democratizarla. Esta iniciativa ya ha conseguido aprobar una ley que previene la permanencia ilimitada de dirigentes deportivos en federaciones y confederaciones, un paso fundamental para la democratización del poder de estas estructuras.

La segunda iniciativa que viene llamando la atención es el caso del Bom Senso Futebol Clube. Tal movimiento surgió por la iniciativa de un grupo de jugadores de fútbol, que se movilizaron en el primer momento contra el calendario propuesto por la CBF para 2014, el que, dependiendo del día de la Copa del Mundo, impidió el disfrute de 30 días consecutivos de vacaciones para los atletas. El debate impulsado por los jugadores se centró en el calendario extrapolado de 2014, hablando también de la estructura deportiva del fútbol en el país, centrándose en la necesidad de muchos cambios, como en las ligas y política financiera de los clubes, entre otros puntos, con el fin de proporcionar mejores condiciones de trabajo para ellos.

Estas dos iniciativas destacan el reto de transformar la agenda deportiva brasileña. A raíz de la organización de megaeventos en el país y de las críticas que han surgido para ellos, este debate también gana impulso y hasta la comunidad académica y deportiva no la dejan desaparecer sin grandes cambios. Es importante movilizarse para poner estos debates en la agenda política del país, prevenir que más retrocesos ocurran y poner a la orden del día en la necesidad de un legado social de estos mega eventos deportivos.

## Bibliografía

Benedicto, Danielle Barros de Moura. Desafiando o Coro de Contentes: Vozes Dissonantes no Processo de Implementação dos Jogos Pan-Americanos, Rio 2007. Esporte e Sociedade, ano 4, n.10, Nov.2008/Fev.2009. Disponível em: <<http://www.uff.br/esportesociedade/pdf/es1007.pdf>>. Acesso em: 18 de agosto de 2013.

Brasil. Lei n° 12.299, de 27 de julho de 2010. Dispõe sobre medidas de prevenção e repressão aos fenômenos de violência por ocasião de competições esportivas; altera a Lei n° 10.671, de 15 de maio de 2003; e dá outras providências. Disponível em: <[http://www.planalto.gov.br/ccivil\\_03/\\_Ato2007-2010/2010/Lei/L12299.htm](http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2007-2010/2010/Lei/L12299.htm)>. Acesso em: 12 abr. 2011.

Brasil. LEI Nº 12.663, de 5 de junho de 2012. Dispõe sobre as medidas relativas à Copa das Confederações FIFA 2013, à Copa do Mundo FIFA 2014 e à Jornada Mundial da Juventude - 2013, que serão realizadas no Brasil; altera as Leis nºs 6.815, de 19 de agosto de 1980, e 10.671, de 15 de maio de 2003; e estabelece concessão de prêmio e de auxílio especial mensal aos jogadores das seleções campeãs do mundo em 1958, 1962 e 1970. Disponível em: <[http://www.planalto.gov.br/ccivil\\_03/\\_ato2011-2014/2012/Lei/L12663.htm](http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2011-2014/2012/Lei/L12663.htm)>. Acesso em 11/11/2013.

Costa, C. “Padrão Fifa” ameaça liberdade a palavrões em estádios brasileiros. Disponível em: <<http://copadomundo.uol.com.br/noticias/redacao/2013/08/19/padrão-fifa-ameaca-liberdade-a-palavroes-em-estadios-brasileiros.htm>>. Acesso em: 19 ago. 2013.

Equipe Trivela. COM. Lembrando a geral do Maracanã. Disponível em: <http://trivela.uol.com.br/especial/materias/lembrando-a-geral-do-maracana>. Acesso em: 22 jan. 2012.

Foucault, M. Vigiar e punir: nascimento da prisão. 41 ed. Petrópolis: Vozes, 2013.

Harvey, D. A produção capitalista do espaço. São Paulo: Annablume, 2005.

Klein, M. A. Preservar o espetáculo garantindo a segurança e o direito à cidadania: relatório final da fase I da Comissão Paz no Esporte. Brasília: Ministério do Esporte e Ministério da Justiça, 2005/2006. Disponível em: <<http://www.esporte.gov.br/arquivos/institucional/relatorioFinal-PazEsporte.pdf>>. Acesso em: 26 jan. 2012.

Lopes Mascarenhas, Gilmar; Borges, Fátima Cristina da S. Entre o Empreendedorismo Urbano e a Gestão Democrática da cidade: Dilemas e Impactos do Pan-2007 na Marina da Glória. Esporte e

Sociedade, ano 4, n.10, Nov.2008/Fev.2009. Disponível em: < <http://www.uff.br/esportesociedade/pdf/es1004.pdf>> Acesso em 18 de agosto de 2013.

Meloni, José Nino; Laranjeira, Ronaldo. Custo social e de saúde do consumo do álcool. *Rev. Bras. Psiquiatr.* [online]. 2004, vol.26, suppl.1 [cited 2013-03-15], pp. 7-10.

Proni, Marcelo Weishaupt. Observações Sobre os Impactos Econômicos Esperados Dos Jogos Olímpicos de 2016. *Motrivivência, Florianópolis, Ano XXI, n. 32/33, P.49-70, Jun-Dez./2009.* Disponível em: <<https://periodicos.ufsc.br/index.php/motrivivencia/article/view/2175-8042.2009n-32-33p49/14108>>. Acesso em: 18 de agosto de 2013.

Reis, H. H. B. Lei Geral da Copa e o processo de criação da legislação sobre violência. *Revista Movimento, v. 18, n. 1, p. 69-99, jan./mar. 2012.*

Rodrigues, R. P. Pinto, L. M. M. Subsídios para pensar os Legados de Megaeventos Esportivos em seus tempos presente, passado e futuro, em: Dacosta, L. Correa, D. Rizzuti, E. Villana, B. Miragaya, A. (eds.). *Legados de Megaeventos Esportivos.* Brasília: Ministério do Esporte, 2008.

Romera, L. A. Juventude, lazer e uso abusivo de álcool. 123 f. Tesis Doctoral - Curso de Educação Física, Faculdade de Educação Física, Unicamp, Campinas, 2008.

Romera, Liana Abrão; REIS, H. H. B. Uso de álcool, futebol e torcedores jovens. *Revista Motriz, v. 15, n. 3, p. 541-551, jul/set. 2009.*

Laranjeira, R. Hinkly, D. Avaliação da densidade de pontos de vendas de álcool e sua relação com a violência. *Rev Saúde Pública – USP 2002;36(4):455-61.*

São Paulo. (Ciudad), Lei municipal no. 14.726 de 15 de maio de 2008. Estabelece normas para repressão a comercialização e ao consumo de bebidas alcoólicas nos estádios de futebol e conjuntos poliesportivos no município de São Paulo, em eventos esportivos profissionais e dá outras providências. Disponível em: <http://camaramunicipalsp.qaplaweb.com.br/iah/fulltext/leis/L14726.pdf>. Acesso em: 10 mar. de 2012.

Schimmel, Kimberly, Os grandes eventos esportivos: desafios e perspectivas = Major sport events: challenges and outlook. Ed. bilíngue. Belo Horizonte, MG: UNICAMP/CEAv/Universidade de Esporte, 2013.

Taylor. *The Hillsborough Stadium Disaster. Final Report.* London: HMSO, 1989.

Trejo, F. S. M.; Murzi, D. Alternativas europeas comparadas de gestión de la seguridad y la violencia en los estadios de fútbol: tres enfoques y aplicaciones diferentes. ¿Qué se puede aprender? In: ZUCAL, J. G. *Violencia en el fútbol: investigaciones sociales y fracasos políticos.* Buenos Aires: EGodot Argentina, 2013, p. 267-296.